



Fitch Ratings baja calificación crediticia de Pemex; AMLO acusa a la agencia de hipócrita

La calificadora afirma que la perspectiva negativa para Pemex refleja el deterioro continuo de su perfil crediticio, como resultado de un flujo negativo de fondos y una subinversión en exploración y producción.

La agencia Fitch Ratings bajó las calificaciones crediticias de Petróleos Mexicanos (Pemex) en moneda local y extranjera a largo plazo, debido a factores como su estrecho vínculo con el gobierno, reducción de inversiones, así como su baja producción.

En su reporte, la calificadora afirma que la perspectiva negativa para la empresa productiva del Estado refleja “el deterioro continuo del perfil crediticio individual de Pemex”, como resultado de un flujo negativo de fondos y una subinversión en exploración y producción.

“Fitch proyecta que la compañía reporte un FFL (flujo de fondos libre) negativo de entre USD3 mil millones y USD4 mil millones (de dólares) para 2018 y 2019”, publicó la compañía este 29 de enero.

La agencia estimó que Pemex debe recibir un monto anual de entre 9 mil y 14 mil millones de dólares “para detener la caída anual de producción si es eficientemente invertido”.

En cuanto al vínculo estrecho con el gobierno federal, Fitch Ratings explica que es debido a alto incentivo por apoyar a la compañía “dadas las consecuencias sociopolíticas y financieras significativas que tendría un incumplimiento en la deuda de Pemex para el país”, pues destaca que se trata de la compañía más grande en México y que ha contribuido históricamente entre 25 % y 30 % del ingreso del gobierno.

Al respecto, el presidente **Andrés Manuel López Obrador calificó este miércoles a la agencia calificadora Fitch Ratings de “muy hipócrita” y cómplice del saqueo a Pemex**

“Es muy hipócrita lo que hacen estos organismos, que permitieron el saqueo, que avalaron la llamada reforma energética, que sabían que la inversión extranjera no llegó (a México), que no se incrementó la inversión en Pemex y que nunca dijeron nada”, afirmó.

López Obrador cuestionó que ahora que el gobierno federal “está recuperando el control de Pemex” y combatiendo el robo de combustible, agencias como Fitch pongan una calificación a la baja.

“¿La calificadora ha tomado en cuenta, como dicen los tecnócratas, esta variable? ¿Tomó en cuenta esa calificadora que por la intervención de nuestro gobierno nos vamos a ahorrar 30 mil millones de pesos a quienes estaban solicitando que se les devolviera el impuesto sobre la renta?”, señaló.

Aclaró que el gobierno sí toma en cuenta las calificaciones de estas agencias, aunque destacó que no son infalibles.

La calificadora también explicó que el deterioro crediticio de Pemex es principalmente el resultado de una “distribución excesiva de fondos al gobierno mexicano”, pues sus aportaciones rondan, en promedio, el 10 % de los ingresos, altas en relación con su generación de flujo de efectivo los últimos 5 años, por lo que han debilitado a la compañía “con un crecimiento significativo en la deuda y capital contable negativo desde 2009”.

También destaca que una crisis financiera en Pemex podría interrumpir el suministro de combustibles líquidos en todo el país, “lo cual podría tener consecuencias sociopolíticas importantes para México”, además de consecuencias financieras importantes para el gobierno y otras entidades.

La agencia cuestiona el respaldo del gobierno mexicano, al considerarlo moderado, pese a que la administración de Andrés Manuel López Obrador prometió aplicar un aumento de 75 mil mdp al presupuesto de Pemex en 2019.

“Este soporte ha sido hasta el momento moderado, especialmente al compararlo con el nivel de transferencias que realiza la compañía al gobierno. Fitch espera que el gobierno mexicano ejecute acciones de apoyo más significativas cuando Pemex así lo requiera”, expone.

Fitch dice que la producción y las reservas de hidrocarburos continuarán disminuyendo en el mediano plazo y que potencialmente se estabilice después de 3 a 5 años debido a que el nivel actual de inversiones es “insuficiente para reponer las reservas”, por lo que estima una inversión anual de entre 15 mil y 18 mil millones de dólares.